

Mural “La Noche de los Lápices” de César López Claro

Durante el año 2013, con motivo de la remodelación del Aula Magna de la FADU, se procedió a evaluar que se hacía con el mural de César López Claro que estaba en dicho salón. El Decano de la FADU, Miguel Irigoyen, convocó a la directora del Museo para diagnosticar cual era la mejor manera de sacar la obra sin que sufriera deterioros.

Las medidas de dicha obra constan de 5 m x 3 m, con lo cual de ser removida del lugar debía estar instalada en otro que la contuviera en sus dimensiones. Visto y considerando los espacios, ningún lugar era propicio para dicho guardado, por lo que se definió desarmar la obra; es decir separar la tela del bastidor y con tratamiento previo guardarla, conservarla enrollada en un lugar adecuado.

Esto se realizó con personal del MAC, Sebastián Bruera y Leandro Calamante. Finalizado el removido del bastidor de la tela se procedió a guardarla hasta que las obras terminaran y pudiera instalarse nuevamente en el lugar.

La obra muralística “La Noche de los Lápices” de César López Claro estuvo durante dos meses guardada. Finalizada la modificación edilicia se procedió a rearmar la obra, volverla al estado original, sosteniéndola nuevamente con el bastidor correspondiente. De este modo se preservó una obra de características únicas, tomando las precauciones correspondientes se devolvió al lugar donde estaba emplazada sin sufrir ningún daño. También esta tarea fue realizada por el personal del MAC antes mencionado.

Desde que el Museo está instalado en la UNL se ha procedido de esta manera ante el requerimiento de alguna de las instituciones donde se produzcan arreglos, ampliaciones, etc y que impliquen remover obras patrimoniales de su lugar.